



Results Pack de CORDIS sobre **innovación rural**

Compendio temático de resultados de investigación innovadora
y financiada con fondos europeos

Febrero de 2021



**Desarrollo de
soluciones reales
para unas zonas
rurales inteligentes
y resilientes en Europa**



*Investigación
e innovación*

Índice

3

Ayudar a las empresas rurales a adaptarse a la economía circular

5

Pensar más allá de los entornos rurales y urbanos

7

Predicar con el ejemplo: potenciar la iniciativa empresarial rural en Europa

9

Cómo ayudar en la proliferación de la innovación social rural

11

Estudio de las explotaciones agrícolas pequeñas

13

Innovación social para unas regiones rurales más fuertes en Europa

16

Presentación de los modelos agrícolas 2.0

18

IMAJINE, un ambicioso proyecto para abordar las desigualdades territoriales en Europa

20

NEWBIE, un proyecto que introduce iniciativas empresariales y modelos de negocio nuevos e innovadores en la agricultura europea

Editorial

Desarrollo de soluciones reales para unas zonas rurales inteligentes y resilientes en Europa

Casi un tercio de los europeos vive en zonas rurales, que constituyen más de tres cuartas partes de la superficie de tierra total de la Unión Europea (UE). Estas zonas contribuyen sobremedida a la cultura y las sociedades europeas y son un escenario clave en la lucha contra el cambio climático y por una mejor gestión de los recursos. Este Results Pack de CORDIS presenta nueve proyectos financiados con fondos europeos que han estado trabajando duro para alimentar el potencial de la innovación rural y contribuir de forma positiva a la visión a largo plazo de la UE para las zonas rurales.

Aunque demasiado a menudo se promociona a las ciudades y otras zonas urbanas como los bastiones de la innovación y se relega a las zonas rurales a un segundo plano, esto está lejos de ser verdad. El potencial de la innovación rural es elevado y está alimentado por una sólida base de recursos naturales y de espíritu comunitario, un uso inteligente del conocimiento tácito y el uso de la cooperación y la innovación social para superar barreras como unos servicios e infraestructuras más débiles. Las zonas rurales tienen un papel fundamental a la hora de garantizar la administración de los recursos naturales, así como de mitigar los efectos del cambio climático y, en última instancia, permitir la transición a una Europa verdaderamente ecológica y sostenible. Para que la población rural pueda desempeñar su papel, las comunidades rurales deben ser inteligentes y resilientes, así como unos lugares atractivos para vivir, trabajar y visitar.

Retos a los que se enfrentan las zonas rurales

Las zonas rurales de muchos países europeos han experimentado un descenso de la población durante las últimas décadas, a medida que los jóvenes se van a las ciudades en busca de educación, empleo y oportunidades culturales. En consecuencia, aquellos que eligen quedarse en las zonas rurales suelen tener que lidiar con menos oportunidades económicas, menos ingresos, unos servicios básicos escasos y una brecha digital que tiende a aumentar las desigualdades.

La COVID-19 también ha arrojado nueva luz sobre las vulnerabilidades e interdependencias de las comunidades rurales y urbanas, pues hay muchos casos de habitantes de las ciudades que vuelven a las regiones rurales, así como un mayor aprecio por tener más espacio y entornos más naturales. Además, las comunidades rurales no han dejado de ayudar durante la crisis al mantener un suministro de bienes y servicios esenciales, como alimentos y espacios recreativos locales, para todos los ciudadanos. Las zonas rurales también se han enfrentado a grandes dificultades, que incluyen menos posibilidades de teletrabajo, conexiones en línea deficientes que obstaculizan la educación en casa de los niños e incluso una mayor presión sobre sus ya sobrecargados servicios básicos, incluida la asistencia sanitaria. Aunque las zonas rurales podrían beneficiarse de una contramigración y de más comida local y turismo, es difícil predecir si esta tendencia se mantendrá y si no sería suficiente ya para garantizar que las zonas rurales alcancen su verdadero potencial.

Hincapié europeo en la innovación rural

Ahí es donde entra en juego el plan de la Comisión Europea para el desarrollo de una visión rural a largo plazo (EU rural vision), que fue propuesto oficialmente en julio de 2019 (como parte de las siguientes prioridades principales de la Comisión) y cuyo proceso de consulta se puso en marcha en el verano de 2020. Su finalidad es movilizar a los responsables políticos, los agentes rurales y los ciudadanos de forma más amplia para animarlos a participar en un diálogo sobre el futuro de las zonas rurales de Europa y el lugar que ocupan en nuestra sociedad.

El objetivo final será proporcionar una visión holística hasta 2040 que permita el desarrollo y la aplicación de soluciones innovadoras, inclusivas y sostenibles adaptadas a las regiones rurales a la luz de la crisis climática, la transformación digital en curso y la recuperación de la pandemia de COVID-19.

El importante papel de la investigación financiada con fondos europeos

Muchos proyectos financiados con fondos europeos en el marco del programa Horizonte 2020 ya han estado aplicando sus habilidades y experiencia para abordar los problemas a los que se enfrentan las zonas rurales, descritos en las líneas anteriores, y aumentar su potencial para aprovechar las oportunidades y contribuir al futuro de Europa. Por supuesto, más proyectos seguirán sus pasos gracias a la creación del próximo programa de investigación e innovación de la UE: Horizonte Europa. Juntos, todos sus resultados contribuirán a satisfacer las ambiciones que se expondrán en la EU rural vision de la Comisión.

Ayudar a las empresas rurales a adaptarse a la economía circular

Reconsiderar su modelo de negocio puede ser la clave para que las empresas establecidas en zonas remotas aprovechen nuevas oportunidades. El proyecto LIVERUR les proporciona un conjunto de herramientas práctico para cambiar la forma en que trabajan (en red), orientando así sus negocios hacia la economía circular y mejorando la calidad de vida en las zonas rurales.

Con frecuencia, los emprendedores rurales se enfrentan a una desconexión doble: de los grandes mercados y de otros agentes locales. Si se cierran estas brechas, pueden acceder a mercados nuevos y, al mismo tiempo, impulsar la economía circular.

El proyecto financiado con fondos europeos LIVERUR (Living Lab research concept in Rural Areas) ayuda a los agentes rurales a establecer las conexiones adecuadas ofreciéndoles una serie de herramientas concretas para que sus negocios sean más sostenibles.



Estas herramientas forman parte del concepto de modelo de negocio Regional Circular Living Lab Business Model Concept (RAIN), que actualmente se está aplicando en trece regiones pilotos de toda Europa. Las regiones establecen «laboratorios vivientes», donde los usuarios, incluidos científicos y profesionales, conectan en entornos reales a fin de identificar soluciones innovadoras a desafíos a través de la cocreación.

Diferentes retos

«LIVERUR involucra a regiones que afrontan diferentes retos, como las comunidades insulares o de montaña, a través de actividades que van del agroturismo y la producción artesanal de alimentos a la artesanía tradicional. Se abarcan diferentes idiomas, culturas y tradiciones, pero todas comparten el mismo objetivo de proteger y mejorar su forma de vida en un entorno



Esperamos establecer una comunidad más amplia de emprendedores rurales y conseguir acercarlos a los responsables políticos.

rural», comenta Pablo Cano, director de la Oficina de Proyectos Internacionales de la Universidad Católica San Antonio de Murcia y coordinador de LIVERUR.

El concepto RAIN les ayuda a diseñar unos modelos de negocio sostenibles e innovadores que se adaptan a sus retos individuales. «Esto ha sido especialmente importante en el contexto de la

pandemia, que ha obligado a los emprendedores rurales a buscar soluciones innovadoras», señala Cano.

El proyecto ha resaltado la importancia de establecer nuevas conexiones: «Muchos agentes de las regiones piloto de LIVERUR están físicamente cerca, pero no colaboran más allá de sus actividades empresariales o redes de proveedores tradicionales», explica. LIVERUR contribuye a cerrar estas brechas involucrando a agentes locales en la cocreación de soluciones.

Una nueva estrategia para los lácteos ecológicos

¿Cómo funciona esto en la práctica? Tomemos el ejemplo de la isla Terceira, en Azores (Portugal), una de las regiones piloto. La explotación de ganado lechero representa un 30 % de la producción láctea nacional y desempeña un papel fundamental en la economía local de las Azores. Al mismo tiempo, la región hace frente a desafíos como la vulnerabilidad ante el cambio climático y el uso escaso de tecnología.

El laboratorio viviente piloto, que involucra a una amplia gama de socios coordinados por el parque tecnológico y científico TERINOV, tiene por objeto aumentar la calidad y la sostenibilidad de la cadena de suministro local de leche. BioAzórica, una cooperativa de productos lácteos ecológicos y socio del proyecto, utilizó las herramientas de RAIN para registrar los puntos fuertes y los desafíos, y definir las actividades para abordar estas cuestiones. Ahora, como parte de una estrategia regional para impulsar la agricultura ecológica, los socios trabajan para presentar un piloto de producción de lácteos ecológicos que propondrá un nuevo modelo de negocio para la producción de lácteos ecológicos y abarcará todos los aspectos tecnológicos del proceso.

Una comunidad en línea

Para que las partes interesadas puedan unirse a los laboratorios vivientes o crear unos propios, se ha establecido una plataforma en línea. RAIN Platform les permitirá conectar unos con otros, acceder al conjunto de herramientas y obtener apoyo para desarrollar soluciones adaptadas a sus necesidades concretas. «Esperamos establecer una comunidad más amplia de emprendedores rurales y conseguir acercarlos a los responsables políticos», concluye Cano.

RAIN Platform seguirá siendo una herramienta muy valiosa para emprendedores y empresas rurales tras la finalización del proyecto LIVERUR en 2021.

PROYECTO

LIVERUR – Living Lab research concept in Rural Areas

COORDINADO POR

Universidad Católica San Antonio de Murcia (España)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/773757/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

liverur.eu



Pensar más allá de los entornos rurales y urbanos

Los espacios rurales y urbanos interactúan de forma compleja. El proyecto ROBUST explora cómo se pueden fortalecer estos vínculos para maximizar los beneficios mutuos.

Aunque el teletrabajo durante la pandemia ha hecho que muchas personas piensen en mudarse al campo, también ha puesto de relieve la brecha digital existente: para muchos niños que viven en zonas rurales, el aprendizaje a distancia no ha sido una opción. La COVID-19 ha creado nuevas oportunidades para combinar las ventajas de los estilos de vida urbanos y rurales al tiempo que ha puesto de manifiesto la necesidad urgente de superar la división tradicional entre los espacios urbanos y rurales.

Existe un potencial enorme para mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales, los pueblos y las ciudades y sus

periferias explorando las diferentes conexiones entre ellos. El proyecto financiado con fondos europeos ROBUST (Rural-Urban Outlooks: Unlocking Synergies) trazó trayectorias de cara a la consecución de este objetivo mediante la identificación de áreas clave en las que se pueden impulsar estas relaciones.

«Comprendemos mejor las interacciones entre las zonas rurales, periurbanas y urbanas, e identificamos prácticas que fomentan unas relaciones mutuamente beneficiosas», explica Han Wiskerke, profesor y director de Sociología Rural en la Universidad de Wageningen y coordinador del proyecto ROBUST.



Cuestionar las suposiciones

Como primer paso, el equipo del proyecto desarrolló un marco para conceptualizar estas interacciones. El documento, que cuestiona la suposición de que las zonas rurales y urbanas tienen límites y características inherentes, establece tres conceptos clave para pensar y trabajar más allá de dichos límites: las nuevas localidades, es decir, las zonas reales en que las personas viven, trabajan y colaboran y que pueden abarcar territorios urbanos y rurales; la gobernanza en red, es decir, la toma de decisiones conjunta por parte de agentes locales a diferentes escalas y con distintas colaboraciones entre sectores; y el desarrollo inteligente, que se centra fundamentalmente en lo que cada zona puede hacer mejor.

Después, el marco se trasladó a una guía para profesionales que asesora sobre cómo aplicar estos conceptos sobre el terreno.

Comunidades de práctica

El proyecto trabaja con socios en regiones europeas en las que estos vínculos se estudian en acción. En estos once laboratorios vivientes de ROBUST, que constituyen un abanico de entornos rurales y urbanos de toda Europa, se desarrollan y ensayan nuevas formas de resolver problemas en una región geográfica concreta.

Sus hallazgos se comparten en las denominadas «comunidades de práctica», que se organizan en torno a temas rurales y urbanos esenciales, como las infraestructuras públicas, los alimentos sostenibles y las conexiones culturales. «El proyecto ofreció un gran número de ejemplos muy prácticos, como veinte tipos de modelos de negocio rurales y urbanos», comenta Wiskerke.

Asimismo, el proyecto recopiló más de veinte ejemplos de buenas prácticas relativas a cómo las infraestructuras y los servicios públicos pueden proporcionarse de forma equitativa a las personas que viven en las ciudades y en el campo. Entre ellos se incluyen, por ejemplo, las viviendas cooperativas, el transporte compartido inteligente y los centros de alimentos locales.



Comprendemos mejor las interacciones entre las zonas rurales, periurbanas y urbanas, e identificamos prácticas que fomentan unas relaciones mutuamente beneficiosas.

Una situación cambiante

La pandemia ha influido directamente en los resultados del proyecto. «Aunque el programa del proyecto se vio muy influido por la COVID-19, conseguimos estudiar el efecto de la pandemia sobre las relaciones entre las ciudades y el campo con rapidez», señala Wiskerke.

El estudio del proyecto sobre la multilocalidad en Finlandia del proyecto es un buen ejemplo. La multilocalidad, que hace referencia a las personas que viven temporalmente en diferentes lugares, es un fenómeno común en el país: se calcula que 2,4 millones de finlandeses viven en el campo de manera estacional. La pandemia ha acentuado aún más esta tendencia y ha puesto el foco en la importancia de adaptar la gobernanza a estos estilos de vida mediante, por ejemplo, un ajuste de los impuestos.

Para ayudar a convertir los estudios sobre el terreno y los datos recogidos en casos de uso reproducibles, el equipo del proyecto trabaja en modelos de gobernanza satisfactoria que se puedan aplicar en diferentes entornos locales. «Muchos de los ejemplos y las lecciones que se han aprendido podrían incorporarse a la visión a largo plazo para las zonas rurales que se está desarrollando en estos momentos. Esto significa que ROBUST puede contribuir positivamente a la elaboración de políticas de la Unión Europea», concluye Wiskerke.

PROYECTO

ROBUST – Rural-Urban Outlooks: Unlocking Synergies

COORDINADO POR

Universidad de Wageningen (Países Bajos)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/727988/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

rural-urban.eu



Predicar con el ejemplo: potenciar la iniciativa empresarial rural en Europa

La mayoría de nosotros tenemos un modelo al que mirar cuando debemos tomar decisiones vitales o relacionadas con los negocios. ¿Por qué deberían ser diferentes los emprendedores rurales? Al destacar las historias de éxito y proporcionar asesoramiento, el proyecto RUBIZMO espera revitalizar las regiones rurales de Europa.



© Alex Popov, Shutterstock

Los emprendedores rurales que creen en la bioeconomía necesitan una mano amiga. El acceso a financiación, a empleados capacitados y a redes de apoyo a la innovación es solo uno de los retos a los que se enfrentan en un mercado dominado por las grandes empresas. Además, viven en regiones que se encuentran en un punto de inflexión provocado por la competencia mundial,

la automatización, los mercados cambiantes, los desafíos ambientales... e incluso la COVID-19.

«Es el momento de replantearnos nuestro enfoque sobre el desarrollo rural y poner en marcha un dinamismo y una perspectiva nuevos», comenta Justin Casimir, director del proyecto en el

Instituto de Investigación de Suecia (RISE). Muy conscientes de la situación actual en las regiones rurales de Europa, Casimir y sus socios del proyecto RUBIZMO (Replicable business models for modern rural economies), financiado con fondos europeos, eligen ver una oportunidad.

¿Cómo ver la luz al final del túnel? La respuesta de RUBIZMO es simple: apoyar a algunos pioneros de éxito para que abran el camino con el ejemplo. «Muchos ciudadanos de zonas urbanas y rurales están pensando en abrir sus propios negocios en zonas rurales. Quieren acercarse a la naturaleza y a sus valores. RUBIZMO los ayuda a dar este paso con más información y confianza gracias a la Virtual Library: una biblioteca virtual que proporciona ejemplos de distintos tipos de negocios de éxito», explica Casimir.

Herramientas para los emprendedores y sus defensores

La Virtual Library, de fácil acceso para cualquiera con habilidades informáticas básicas, proporciona fundamentalmente inspiración. Podríamos mencionar, por ejemplo, Fiusis en Italia. En 2007, la empresa comenzó la construcción de una central eléctrica que usa la poda de madera virgen local para generar calor y electricidad de forma sostenible. En otro sector, Blue Lobster inspira con un nuevo mercado digital que permite a los pescadores locales vender el pescado directamente a sus clientes. Como a Casimir le gusta llamarlo, es el «Airbnb del sector pesquero».

Sin embargo, la Virtual Library no es la única herramienta que ha creado RUBIZMO. El equipo también diseñó la Transformation Support Tool, una herramienta de apoyo a la transformación que guía a los emprendedores a la hora de dar forma a su propio modelo de negocio. La herramienta destaca los principales obstáculos que deben superarse y los empresarios pueden utilizarla directamente, aunque es mejor usarla junto con la ayuda de un asesor comercial.

«Tenemos otras dos herramientas para organismos de apoyo. Las directrices del entorno empresarial indicarán a los organismos públicos locales, regionales y nacionales o a los responsables políticos cómo alinear su entorno empresarial con los requisitos de distintos tipos de modelos de negocio. Esta herramienta todavía está en desarrollo y será puesta en marcha en forma de talleres participativos. Por ejemplo, proporcionará una directriz sobre cómo aumentar la capacidad de atraer financiación para modelos de negocio innovadores y de nueva aparición en las zonas rurales», añade Casimir.

¿Y qué hay de la última herramienta? «Es el Cooperation Toolkit. Este conjunto de herramientas para la cooperación ofrece un mapa exhaustivo de las redes existentes en las cadenas de valor de la alimentación, los bioproductos y los servicios ecosistémicos e indica cómo desarrollar las redes existentes y crear otras nuevas».

Quizás una de las innovaciones principales de RUBIZMO esté en su nueva mirada a las regiones rurales, que no solo se centra en la agricultura, sino que estudia tres sectores interconectados: la alimentación, las cadenas de valor de los bioproductos y los servicios ecosistémicos.



Es el momento de replantearnos nuestro enfoque sobre el desarrollo rural y poner en marcha un dinamismo y una perspectiva nuevos.

El equipo de RUBIZMO sigue trabajando duro para proporcionar información, acceso gratuito a recursos y herramientas de formación que al menos tendrán un papel pequeño en el éxito de los emprendedores rurales del futuro. A largo plazo, Casimir espera que el proyecto los inspire a través de los ejemplos de la Virtual Library, a la vez que implica a asesores comerciales, las regiones y otros agentes en el apoyo al desarrollo de negocios innovadores en zonas rurales. ¿Es este el principio de un nuevo tipo de dinamismo rural? Solo el tiempo lo dirá.

PROYECTO

RUBIZMO – Replicable business models for modern rural economies

COORDINADO POR

RISE (Suecia)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/773621/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

rubizmo.eu



Cómo ayudar en la proliferación de la innovación social rural

Las regiones rurales son un terreno fértil para la innovación social. RURATION ha investigado cómo operan los innovadores sociales en estas regiones, el impacto que están teniendo y qué podría hacerse para ayudarlos a proliferar.

El aire fresco y el silencio de las zonas rurales de Europa tienen un coste cada vez mayor. Cada año que pasa, las condiciones de vida parecen deteriorarse en las zonas estructuralmente más débiles de estas regiones. Las tiendas desaparecen, los bares locales apenas pueden mantener su rentabilidad, las oficinas de correos cierran y las oportunidades de empleo son cada vez más escasas. Sin embargo, la resistencia popular está creciendo y solo necesita un

poco de ayuda y asesoramiento, algo que el proyecto RURATION (Social Entrepreneurship in Structurally Weak Rural Regions: Analysing Innovative Troubleshooters in Action), emprendido con el apoyo de las Acciones Marie Skłodowska-Curie, se propuso facilitar.

«Europa está viendo numerosas iniciativas innovadoras de personas que ya denominamos “emprendedores sociales”. Estos son agentes



que, con el apoyo de otros activistas, se han propuesto promover enfoques innovadores y orientados a la solución del problema para problemas habituales en su región. No obstante, nos hemos dado cuenta de que muchas de esas iniciativas fracasan ante obstáculos imprevistos, a pesar de ser prometedoras», explica

Gabriela B. Christmann, catedrática y jefa de departamento en el Instituto Leibniz de Investigación sobre Sociedad y Espacio.

Con RURACTION, Christmann, diez investigadores noveles y otros miembros académicos del consorcio querían investigar bajo qué condiciones operan los innovadores sociales, cómo organizan las soluciones, cómo crean redes y empoderan a los residentes y qué impacto tienen

en el desarrollo rural. Sin embargo, lo más importante es que querían descubrir cómo se puede apoyar a estos innovadores en sus actividades de resolución de problemas, lo cual también es uno de los objetivos clave de la Comisión Europea.

El proyecto se centró en siete regiones europeas: Ftiótide (Grecia), Bajo Alentejo (Portugal), Mühlviertel (Austria), Uckermark (Alemania), Piłski (Polonia), Selandia (Dinamarca) y el Medio Oeste (Irlanda). Cada caso sacó a relucir distintas historias de innovadores sociales, como CareBright en Irlanda (una empresa social que cuida de personas con demencia) y ADC Moura en Portugal, que crea nuevas formas de actividades sociales para los habitantes del pequeño pueblo de Moura.

El empujoncito adecuado

En sus cuatro años de investigación, el equipo del proyecto analizó acciones de innovación social en esas regiones y utilizó lo que había aprendido para proporcionar recomendaciones para la acción. El documento de orientación de RURACTION titulado «How Social Innovation can be Supported in Structurally Weak Rural Regions» («Cómo se puede apoyar la innovación social en regiones rurales estructuralmente débiles») muestra muy concretamente qué estrategias de apoyo y financiación pueden utilizarse para promover soluciones innovadoras desde el punto de vista social y crear un desarrollo regional más favorable en zonas rurales estructuralmente débiles.

«La información más importante de nuestra investigación es que las innovaciones sociales en zonas rurales se producen en procesos típicos del contexto rural», añade Christmann. «Puede describirse en cuatro fases concretas: una fase de latencia y problematización;

una fase de surgimiento que implica la planificación y puesta en marcha de una nueva práctica; una fase de ajuste, y una fase de estabilización y difusión. Cada fase tiene momentos críticos específicos que pueden conducir a un estancamiento o a una interrupción del proceso».

El mensaje para los responsables políticos es claro. Los programas y estrategias de apoyo informados son útiles siempre que se adapten a las respectivas fases del proceso de innovación. El proyecto también recomienda invertir más en el desarrollo creativo instigado por los residentes locales, comprender mejor los mecanismos de innovación social, establecer unos umbrales más bajos para los importes de financiación y promover la desburocratización de los fondos europeos. Seguir estos pasos podría conllevar un gran avance en un campo en el que hay muy poca investigación disponible. Aunque, como señala Christmann, eso no es todo para RURACTION.

«Otro aspecto innovador es que nuestras recomendaciones de políticas no se dirigen solo a un nivel político, sino a cuatro: el nivel municipal/regional, el nivel estatal (en los sistemas federales), el sistema nacional y el nivel europeo. Así, RURACTION puede contribuir a las políticas de desarrollo territorial integrado», afirma Christmann.

Las empresas sociales también deben aprender algunas lecciones, de las que la principal es que la comunicación y el establecimiento de redes de contactos son fundamentales para lograr el éxito en los procesos de innovación social, y que también lo es la necesidad de recursos adecuados. Como concluye Christmann: «La innovación se produce en el intercambio, la creación conjunta, el trabajo conjunto, el establecimiento intensivo de redes de contactos y los procesos de gobernanza».

PROYECTO

RURACTION – Social Entrepreneurship in Structurally Weak Rural Regions: Analysing Innovative Troubleshooters in Action

COORDINADO POR

Instituto Leibniz de Investigación sobre Sociedad y Espacio (Alemania)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-MSCA-ITN

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/721999/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

ruraction.eu



Estudio de las explotaciones agrícolas pequeñas

El proyecto SALSA ha cerrado una vieja brecha en la investigación al estudiar el estatus de explotaciones agrícolas pequeñas de distintas regiones de Europa y África. Sus descubrimientos deberían ayudar a esas explotaciones a alcanzar todo su potencial.



© Joshua Resnick, Shutterstock

Treinta regiones de referencia, veinticinco de ellas en Europa y cinco en África. Así de exhaustiva ha sido la investigación de cuatro años del proyecto SALSA (Small farms, small food businesses and sustainable food security) en explotaciones agrícolas pequeñas. Desde 2016, el consorcio del proyecto ha estado entrevistando a propietarios de explotaciones agrícolas pequeñas, cartografiando áreas enteras e identificando las características de sistemas alimentarios centrándose en productos concretos, con una única pregunta en mente: ¿Cuál es la contribución de las explotaciones

agrícolas pequeñas a la seguridad alimentaria y nutricional sostenible en una amplia gama de sistemas alimentarios?

Esta pregunta ha estado sin respuesta durante mucho tiempo, pues las suposiciones solían prevalecer sobre los datos. «La brecha del conocimiento previa a SALSA era enorme. No sabíamos cuántas explotaciones agrícolas pequeñas había, qué y cuánto producían, adónde iba la producción, quién se beneficiaba, o incluso qué explotaciones agrícolas pequeñas debían seguir existiendo», comenta

Teresa Pinto Correia, coordinadora de SALSA y catedrática en el Instituto Mediterráneo de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo (MED) de la Universidad de Évora (Portugal).

Para llenar esa brecha del conocimiento, el equipo del proyecto evaluó tres hipótesis: la primera era si las explotaciones agrícolas pequeñas son una fuente relevante de producción sostenible de alimentos; la segunda era si las explotaciones agrícolas pequeñas proporcionan alimentos e ingresos para sí mismas y no solo con fines comerciales; y, por último, si las explotaciones agrícolas pequeñas aumentan la diversidad del sistema alimentario general y de este modo contribuyen a la resiliencia posterior.

Cartografía de las explotaciones agrícolas pequeñas

«Realizamos nuestra investigación centrándonos en el nivel regional, en el que coexisten muchos tipos diferentes de explotaciones agrícolas», explica Pinto Correia. «Nos preguntamos qué sucedía en este o aquel territorio y combinamos métodos sociales y de ciencias puras para obtener estimaciones precisas de la distribución y la producción de las explotaciones agrícolas pequeñas. También logramos una comprensión detallada del sistema alimentario, así como del papel y las condiciones de las explotaciones agrícolas pequeñas».

SALSA divide las explotaciones agrícolas pequeñas en cinco subtipos: «proveedores a tiempo parcial», que producen más para el autoabastecimiento que para comercializar (11 % de la muestra); «luchadores convencionales», que heredaron las explotaciones, tienen rentas bajas y dependen en gran medida de la explotación para el consumo de alimentos en el hogar (32 % de la muestra); «empresarios convencionales», que se organizan en cooperativas convencionales para la integración en el mercado (26 % de la muestra); «negocios especializados», que tienen las rentas más altas a través de una producción especializada con un valor añadido elevado (23 % de la muestra); y «negocios diversificados», que son empresarios ricos, nuevos en el campo y muy emprendedores, que tienen una producción y una cartera de compradores diversificadas.

También se investigó la contribución de las explotaciones agrícolas pequeñas al sistema alimentario. «Analizamos 109 sistemas alimentarios regionales para productos clave individuales y descubrimos que las explotaciones agrícolas pequeñas contribuyen al sistema alimentario regional de forma parcial con alimentos que nunca llegan al mercado formal. Por otro lado, desde la perspectiva del mercado de alimentos, las explotaciones agrícolas pequeñas contribuyen a la disponibilidad de alimentos en cada región de dos formas: una contribución a la disponibilidad regional, es decir, para los hogares y las comunidades, y una mayor diversidad de tipos y fuentes de alimentos que resulta en una mayor resiliencia», señala Pinto Correia.

Una de las dudas que aclara el proyecto está relacionada con si las explotaciones agrícolas pequeñas tienen una importancia real en el esquema más amplio de la agricultura. Y la tienen, como destaca Pinto Correia. «Calculamos que las explotaciones agrícolas pequeñas tendrían el potencial de satisfacer el 100 % de la demanda regional y generar un excedente del 44 % en los 109 sistemas alimentarios de productos regionales analizados, sobre todo en África (71 %) y Europa Meridional (46 %) y Oriental (36 %). En el norte de Europa, las explotaciones agrícolas pequeñas abarcan hasta el 20 % de la demanda regional en el 80 % de los sistemas alimentarios analizados. Este porcentaje inferior podría deberse al reducido número de explotaciones agrícolas pequeñas que estudiamos en esas regiones».



Las explotaciones agrícolas pequeñas contribuyen a la disponibilidad de alimentos en cada región de dos formas: una contribución a la disponibilidad regional, es decir, para los hogares y las comunidades, y una mayor diversidad de tipos y fuentes de alimentos que resulta en una mayor resiliencia.

Basándose en sus descubrimientos, el equipo del proyecto ha proporcionado un conjunto de recomendaciones políticas cuya difusión continuará a lo largo de los próximos meses. Para lograrlo, identificaron acuerdos de gobernanza relevantes, así como los caminos que deberán recorrer las partes interesadas en el futuro. Esto debería ayudar a las explotaciones agrícolas pequeñas a prosperar, evolucionar y, finalmente, alcanzar su enorme potencial.

PROYECTO

SALSA – Small farms, small food businesses and sustainable food security

COORDINADO POR

Universidad de Evora (Portugal)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/677363/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

salsa.uevora.pt

Innovación social para unas regiones rurales más fuertes en Europa

La innovación social en zonas rurales marginadas adquiere una nueva dimensión gracias a los esfuerzos realizados en el proyecto SIMRA, que ha sido el primer gran proyecto en estudiar de cerca la innovación social en zonas rurales. El marco teórico del proyecto, así como sus bases de datos, soluciones y recomendaciones, podrían salvar vidas en regiones gravemente afectadas por el cambio climático y unas oportunidades económicas limitadas.

Las zonas rurales marginadas de Europa suelen tener unas economías regionales, un transporte, una infraestructura y un mercado inmobiliario débiles, así como poblaciones envejecidas, todo esto en el difícil contexto de los cambios climático y demográfico. La región mediterránea está especialmente expuesta, ya que recibe presiones añadidas de la migración internacional hacia las zonas urbanas. Las poblaciones locales cada vez abandonan más ciertas zonas.

Revertir esta tendencia preocupante fue el objetivo clave del proyecto financiado con fondos europeos SIMRA (Social Innovation in Marginalised Rural Areas). Desde 2016, el consorcio del proyecto (compuesto por veintiséis socios) ha estado pensando de forma creativa. Ha estado buscando ideas de innovación social que revitalicen las regiones rurales en general y las mediterráneas en particular.

«La situación en algunas zonas rurales de la región mediterránea es sumamente preocupante», afirma Maria Nijnik, del Instituto James Hutton y coordinadora científica de SIMRA. «En algunos lugares, vemos fallos de los mercados y del Estado. Esto ha dejado a la sociedad civil sin más opción que tomar la iniciativa en la prestación de servicios como la atención sanitaria, el cuidado de los niños, la educación y la formación, y la creación de un cuerpo de bomberos voluntarios. Sin embargo, los sistemas

fuertes y las diferentes formas de “solidaridad informal” siguen frenando la promoción de prácticas sociales innovadoras».

La innovación social es, por definición, una respuesta a los retos de la sociedad que tradicionalmente no son bien abordados por los mercados o los organismos públicos existentes. No obstante, ¿cómo contribuye esta innovación a abordar los retos a los que se enfrentan las zonas rurales marginadas? Antes de SIMRA, sencillamente no se sabía con seguridad si la innovación social en esas zonas proporcionaba los resultados y efectos deseados.

Una oportunidad para seguir los (nuevos) conocimientos

«SIMRA ha profundizado en el conocimiento de la innovación social y la gobernanza innovadora en la agricultura, la silvicultura y el desarrollo rural. Descubrimos cómo potenciar estos sectores para mejorar el bienestar social. En definitiva, hemos creado conocimiento teórico y específico del contexto, proporcionado una definición adecuada de la innovación social y utilizado todo ello para evaluar las acciones sobre el terreno», añade David Miller, del Instituto James Hutton y encargado de la gestión y la administración de SIMRA.



© Dmitry Molchanov, Shutterstock

Todo el enfoque de SIMRA se basa en estudios de caso. Los socios del proyecto investigaron veinticuatro regiones y siete acciones de innovación para proporcionar soluciones reales que aborden los retos a los que se enfrentan las zonas rurales marginadas. Los temas incluyen cuestiones como la gestión forestal, la agricultura social, el desarrollo local, la energía, la atención sanitaria, el cuidado de los niños y las redes sociales. Los socios del proyecto llevaron a cabo con éxito una recopilación sistemática de pruebas empíricas de los factores impulsores, procesos, resultados y efectos de la innovación por toda Europa, el norte de África y el Caribe francés.

Y esto solo es la punta del iceberg. «Creamos a primera base de datos espacial que caracteriza zonas rurales marginadas. A esto se añade una base de datos única con más de cuatrocientos



SIMRA ha profundizado en el conocimiento de la innovación social y la gobernanza innovadora en la agricultura, la silvicultura y el desarrollo rural.

ejemplos de innovación social en zonas rurales, de los cuales doscientos cuarenta y tres han sido totalmente validados con partes interesadas usando la definición y los criterios de SIMRA de innovación social», explica Miller.

En conjunto, todo el conocimiento recopilado por los socios de SIMRA debe servir de base para la creación de políticas y mejores prácticas en los próximos años. Se trata de una demostración indiscutible de que un acervo social fuerte puede contribuir de forma positiva al desarrollo, mientras que un acervo social débil socava el compromiso social y la buena gobernanza. La innovación social transformadora no es una opción, es una obligación.

Los responsables políticos y los trabajadores que buscan llevar la innovación social al corazón de las zonas rurales, encontrarán ayuda en los conjuntos de recomendaciones, el manual de evaluación y el curso de máster del proyecto. Mientras, el equipo de SIMRA seguirá comprometido con los innovadores sociales

y sus iniciativas y espera contribuir al desarrollo de comunidades que practiquen la innovación social.

PROYECTO

SIMRA – Social Innovation in Marginalised Rural Areas

COORDINADO POR

Instituto James Hutton (Reino Unido)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/677622/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

simra-h2020.eu



Presentación de los modelos agrícolas 2.0

Los modelos agrícolas que han dado forma a la política agrícola común (PAC) de la Unión Europea (UE) a lo largo de las últimas décadas cada vez se adecuan menos a las circunstancias actuales. El proyecto SUPREMA investigó con éxito sus debilidades a la vez que proporcionó una hoja de ruta para adecuarlos más a los retos futuros.



© Diffeer, Shutterstock

Los ciudadanos quieren dietas saludables y alimentos con un precio razonable, mientras que los agricultores demandan una calidad de vida justa. Hasta ahora, la UE ha manejado bien este delicado equilibrio y lo ha hecho en parte gracias a modelos de proyección agrícola. Sin embargo, nuestro clima está cambiando. No se sabe con seguridad qué se podrá producir en unas décadas, cómo y a qué precio, y eso es una preocupación acuciante para el futuro de las zonas rurales.

Tal y como señala Floor Brouwer, becario de investigación en el Instituto de Investigación Económica de la Universidad de Wageningen y coordinador ejecutivo del proyecto financiado con fondos europeos SUPREMA (SUpport for Policy RElevant Modelling of Agriculture): «Los modelos actuales son incapaces de manejar el entorno cada vez más complejo y la ampliación del alcance de análisis necesario». En otras palabras, está creciendo la brecha entre lo que los responsables políticos necesitan para

mantener un sistema agrícola viable y la capacidad de los modelos que han estado usando hasta ahora.

¿Qué podemos hacer para cerrar esta brecha? «Queríamos crear nuevas relaciones entre los modelos existentes (ya sea del uso del suelo, la cadena de suministro, la ecologización de la PAC o la mitigación del clima), así como ampliarlos», afirma Brouwer. «Después de hacerlo, mejoramos el rendimiento y la capacidad de esos modelos, tanto de forma individual como en calidad de sistema vinculado, para incorporar nuevos desafíos de las políticas».

Hacia el 2050

Básicamente, el proyecto estudió posibles direcciones futuras para la modelización agrícola a través de la aplicación de escenarios. Realizaron una evaluación a medio plazo de los caminos de la política agrícola europea hasta 2030, así como una evaluación a largo plazo de los objetivos de cambio climático hasta 2050. «La evaluación de 2030 se centra en cuestiones como la ecologización de la PAC y las dietas saludables, mientras que la de 2050 investiga temas como el desafío de la mitigación del clima, las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con el uso del suelo, y el potencial de mitigación de la agricultura europea», explica Brouwer.



Queríamos crear nuevas relaciones entre los modelos existentes (ya sea del uso del suelo, la cadena de suministro, la ecologización de la PAC o la mitigación del clima), así como ampliarlos.

Basándose en estas evaluaciones, el equipo pudo desarrollar una hoja de ruta que señala a futuras direcciones viables para la modelización agrícola en la UE. Esto último se inspira en los comentarios de expertos en política y en la cadena de valor, así como de la comunidad científica, y abarca una amplia gama de cuestiones. Estos incluyen recomendaciones para satisfacer la demanda mundial de alimentos en el futuro, hacer frente

a limitaciones medioambientales como la disponibilidad de agua y suelo, así como estrategias para crear una economía de base biológica, todas ellas cuestiones importantes para el desarrollo rural en general.

Tras haber terminado todo ese trabajo, a lo largo de los últimos meses, los socios del proyecto se han centrado en sesiones de formación y seguirán haciéndolo al menos hasta principios de 2021. Tal y como señala Brouwer: «Queremos que los investigadores puedan utilizar nuestros modelos económicos, pero también pretendemos hacer correr la voz sobre los nuevos desarrollos y permitir que todas las partes interesadas comprendan mejor los resultados del modelo».

En definitiva, la puesta en marcha mejorada de los modelos agrícolas de SUPREMA muestra el potencial y las limitaciones de los modelos agrícolas a la hora de responder a las necesidades políticas actuales y a los requisitos relacionados con la agricultura europea del futuro. Mientras, la hoja de ruta del proyecto (una versión actualizada que pronto se presentará a la Comisión Europea) proporcionará una gama de opciones valiosas para hacer que los modelos existentes estén preparados para el futuro.

PROYECTO

SUPREMA – Support for Policy RElevant Modelling of Agriculture

COORDINADO POR

Instituto de Investigación de la Universidad de Wageningen Research (Países Bajos)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/773499/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

suprema-project.eu



IMAJINE, un ambicioso proyecto para abordar las desigualdades territoriales en Europa

Existen muchas pruebas que demuestran que las desigualdades entre las regiones europeas van en aumento en lugar de converger, lo cual se ha acentuado desde el final de la crisis financiera de 2008-2009. El proyecto IMAJINE, financiado con fondos europeos, se ha propuesto hacer frente a estos desafíos a través de un enfoque multidisciplinar que integra numerosas perspectivas, de la economía a la geografía humana, las ciencias políticas y la sociología.

IMAJINE (Integrative Mechanisms for Addressing Spatial Justice and Territorial Inequalities in Europe), que se puso en marcha en enero de 2018 y finalizará en diciembre de 2021, incluye a dieciséis participantes de trece países y está

coordinado por la Universidad de Aberystwyth del Reino Unido. El proyecto se ha esforzado por desarrollar mecanismos políticos de integración para abordar las desigualdades sociales en Europa.



Ahora que entra en su último año, el proyecto ya ha logrado algunos hallazgos relacionados con las zonas rurales. En concreto, han observado que, en general, la desigualdad de ingresos entre el entorno rural y el urbano se ha reducido en toda Europa, aunque en menor medida para los hogares más pobres del rural. Además, dentro de las regiones existen muchas disparidades entre las zonas rurales y urbanas, que suelen encubrirse empleando métodos estadísticos oficiales.

La importancia de la migración sobre las desigualdades territoriales

Además, han descubierto que la migración funciona como un mecanismo informal por el que las personas negocian y mitigan las desigualdades entre zonas rurales y urbanas, por ejemplo, mediante el aprovechamiento de los costes diferenciales por propiedad para la movilidad social, los flujos de remesas y conocimientos y, por último, el «neorruralismo debido a las crisis», que se produce cuando los habitantes de las ciudades vuelven a sus raíces (o se mudan por primera vez) en zonas rurales en momentos difíciles. Estos hallazgos son el resultado de unos estudios detallados sobre la relación entre migración y desigualdad, que incluyen a los habitantes e inmigrantes afincados en Gales, Grecia, Irlanda, los Países Bajos, Polonia y Rumanía.

El equipo del proyecto también señaló que pueden surgir tensiones entre las comunidades rurales debido a los flujos migratorios procedentes de las áreas urbanas, un fenómeno anecdótico que se manifestó muchas veces a lo largo de la pandemia, ya que los habitantes de las zonas rurales se preocupan por las infecciones que brotan en su región a causa de una afluencia de habitantes de las ciudades que esperan mejorar sus experiencias durante los confinamientos.

Un nuevo enfoque sobre la COVID-19

En lo que respecta a la pandemia, IMAJINE cambió su enfoque para comprender mejor cómo la COVID-19 afectaría a las

desigualdades territoriales en Europa. El equipo observó que los efectos económicos y sociales de la pandemia han golpeado especialmente a las personas más pobres y a las regiones más desfavorecidas económicamente en los países que han tenido una mayor incidencia de casos. Detectaron que, en países con una incidencia relativamente baja de COVID-19, en conjunto, los casos tienden a estar concentrados en una o dos ciudades o regiones, como sucede en Finlandia, donde la mayoría de los casos se circunscribía a la región de Helsinki.

Sin embargo, los resultados de la investigación de IMAJINE muestran que, aunque las agregaciones de casos tienden a iniciarse y crecer en regiones urbanas ricas, cuando el virus llega a regiones con menos afluencia (que a menudo son rurales), estas lo sufren mucho más, lo que evidencia la importancia de tomar medidas tempranas para contener geográficamente la COVID-19 a fin de limitar la gravedad de un brote.

Además de consolidar todos los demás resultados, el equipo de IMAJINE ha continuado analizando la propagación geográfica del coronavirus a lo largo de 2020, fijándose concretamente en el impacto de la prosperidad y el ruralismo sobre la gravedad del brote.

PROYECTO

IMAJINE – Integrative Mechanisms for Addressing Spatial Justice and Territorial Inequalities in Europe

COORDINADO POR

Universidad de Aberystwyth (Reino Unido)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-SOCIETY

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/726950/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

imajine-project.eu



NEWBIE, un proyecto que introduce iniciativas empresariales y modelos de negocio nuevos e innovadores en la agricultura europea

A fin de crecer y prosperar, la agricultura europea requiere un flujo continuo de nuevos participantes en el sector. Sin embargo, los nuevos participantes suelen encontrar una serie de obstáculos importantes que deben superar para desarrollar negocios agrícolas sostenibles. El proyecto NEWBIE ha presentado un juego de herramientas concreto para ayudarles y ha desarrollado redes de apoyo específicas para fomentar unos modelos de negocio y participación innovadores que les permitan empezar con buen pie.

Para que un sector industrial o económico subsista y prospere, se necesita savia nueva que incorpore ideas novedosas a las ya existentes, ya que esto estimula y fomenta la innovación. Lo mismo sucede en la agricultura, aunque quien esté dispuesto a remangarse y trabajar la tierra, ya sea como principiante o como heredero, a tiempo completo o por vocación parcial complementada con otras actividades, antes tendrá que superar algunos obstáculos importantes.

Primero, los retos, después, las soluciones de NEWBIE

Resulta difícil garantizar el acceso a la tierra debido a las subidas de los precios y las tasas de arrendamiento, especialmente en las regiones en que los nuevos participantes competirán con

agricultores establecidos. Tal como sucede en la paradoja del huevo o la gallina, el acceso al capital para poner en marcha una empresa nueva suele verse obstaculizado por la necesidad de adquirir la tierra antes. Además, los recién llegados podrían experimentar dificultades para acceder a información crucial necesaria para poner en marcha sus negocios y puede que tampoco estén al tanto de los mercados consolidados o que tengan problemas para entrar en ellos e integrarse en las cadenas de suministro existentes.

Aquí es donde el proyecto NEWBIE (New Entrant netWork: Business models for Innovation, entrepreneurship and resilience in European agriculture) se sitúa en primer plano. El proyecto financiado con fondos europeos, de cuatro años de duración, se propuso ayudar a los nuevos participantes agrícolas a superar estos obstáculos y establecer sus empresas de agricultura sostenible. El equipo del proyecto lo ha logrado evaluando totalmente las barreras a la

participación en nueve países europeos y uno de sus grandes hallazgos fue la necesidad de ofrecer una educación moderna, actualizada y orientada a la práctica en el ámbito agrícola que se adapte periódicamente según sea necesario.

Asimismo, NEWBIE ha elaborado un conjunto de «descripciones de prácticas» para facilitar el acceso de los nuevos participantes

a la agricultura, todas ellas redactadas de forma que se comprendan fácilmente. También ha preparado un juego de herramientas «paraguas» plurilingüe, uno para cada país que participa en NEWBIE, que ofrece un espacio colectivo en línea donde se recopila información útil para los nuevos participantes que luego se subdivide en apartados sencillos a fin de ayudarles a desarrollar sus ideas y sus negocios.



Celebración de los éxitos de NEWBIE

El proyecto cuenta con muchos casos de éxito en los que los nuevos participantes se han beneficiado del apoyo recibido. Por ejemplo, la explotación «Snowdonia Shepherdess» se puso en marcha con ayuda de un programa de becas único que les permitió acceder a un arrendamiento con garantía fiduciaria de un punto de referencia situado en las tierras altas de Gales. Otro buen caso práctico es el de un agricultor búlgaro de veintidós años que NEWBIE destaca por su exitoso modelo de negocio, que se centra en ampliar su marca y establecer una tienda en línea que le permita acceder mejor al amplio mercado de la Unión Europea. Por último, dos agricultoras irlandesas de éxito que participan en NEWBIE ganaron recientemente unos galardones ilustres como parte de los premios «Women in Agriculture Awards 2020» que otorga la revista «Irish Country Living».

Además, NEWBIE ha trabajado para impulsar sus proyectos organizando y celebrando sus propios premios, uno por cada país participante.

El proyecto finalizará en diciembre de 2021, por lo que el equipo ya ha entrado en el último año y tratará de consolidar sus resultados finales. En última instancia, NEWBIE dejará un legado

sólido y no cabe duda de que sus herramientas y materiales ayudarán a muchas más personas que quieran adentrarse en el mundo de la agricultura para satisfacer sus ambiciones.

PROYECTO

NEWBIE – New Entrant netWork: Business models for Innovation, entrepreneurship and resilience in European agriculture

COORDINADO POR

Instituto de Investigación de la Universidad de Wageningen (Países Bajos)

FINANCIADO CON ARREGLO A

Horizon 2020-FOOD

FICHA INFORMATIVA DE CORDIS

cordis.europa.eu/project/id/772835/es

SITIO WEB DEL PROYECTO

newbie-academy.eu



Results Pack de CORDIS

Disponible en línea en seis lenguas: cordis.europa.eu/article/id/428970



Publicado

en nombre de la Comisión Europea por CORDIS en la
Oficina de Publicaciones de la Unión Europea
2, rue Mercier
L-2985 Luxemburgo
LUXEMBURGO

cordis@publications.europa.eu

Coordinación editorial

Georgios TASIPOULOS, Silvia FEKETOVÁ

Cláusula de exención de responsabilidad

La información en línea sobre los proyectos y los enlaces publicados en el presente número de Results Pack de CORDIS es correcta en el momento de cerrar la edición. La Oficina de Publicaciones no se considerará responsable de la información que esté obsoleta ni de los sitios web que hayan dejado de funcionar. Ni la Oficina de Publicaciones ni nadie que actúe en su nombre se responsabilizarán del uso que pudiera hacerse de la información contenida en la presente publicación ni de cualquier error que pueda quedar en los textos, pese a la especial atención prestada en su preparación.

Las tecnologías que se presentan en esta publicación pueden estar protegidas por derechos de propiedad intelectual.

Este Results Pack es una colaboración entre CORDIS y la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural.

| | | | |
|-------|------------------------|--------------------|-------------------|
| Print | ISBN 978-92-78-42427-5 | doi:10.2830/98763 | ZZ-AK-21-001-ES-C |
| HTML | ISBN 978-92-78-42434-3 | doi:10.2830/187365 | ZZ-AK-21-001-ES-Q |
| PDF | ISBN 978-92-78-42422-0 | doi:10.2830/769501 | ZZ-AK-21-001-ES-N |

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021

© Unión Europea, 2021

Reutilización autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

La política relativa a la reutilización de los documentos de la Comisión Europea fue establecida por la Decisión 2011/833/UE (DO L 330 de 14.12.2011, p. 39).

Cualquier uso o reproducción de fotografías u otro material que no esté sujeto a los derechos de autor de la Unión Europea requerirá la autorización de sus titulares.

Foto de la cubierta © Unión Europea, 2021

RESULTS PACK SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN LAS FRONTERAS DEL CONOCIMIENTO PARA EL PACTO VERDE

Con el Pacto Verde Europeo, la Comisión Europea tiene como objetivo que la Unión Europea alcance la neutralidad en carbono de aquí a 2050. Se trata de un objetivo muy ambicioso y, como se muestra en este Results Pack, la investigación en las fronteras del conocimiento financiada con fondos europeos desempeñará un papel fundamental en el desarrollo de la investigación y la tecnología de vanguardia necesarias para hacerlo realidad.



Consulte el Pack en:
cordis.europa.eu/article/id/422669/es



Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea



¡Síguenos también en las redes sociales!
facebook.com/EUresearchResults
twitter.com/CORDIS_EU
youtube.com/CORDISdotEU
instagram.com/eu_science

ES